

Kerry conquista el alma de la revolución



MERCEDES GALLEGO
Corresponsal

✉ mgallego@elcorreo.com

EE UU se felicita por «la tranquilidad de las calles» y respalda sus palabras de aliento con ayudas para la economía ucraniana

NUEVA YORK. Vladimir Putin habla de nazis y extremistas que reprimen a la población de origen ruso en Ucrania, pero John Kerry no los ha encontrado por ninguna parte. En la carta que el embajador ruso Vitaly Churkin leyó el lunes ante el Consejo de Seguridad de la ONU, Rusia dice que el expresidente ucraniano Víktor Yanukóvich, al que aún considera legítimo, le ha pedido que emplee la fuerza militar para defender a una población que, «bajo la influencia de países occidentales, sufre actos de violencia y terrorismo».

Para desmentirlo, el secretario de Estado estadounidense se desplazó ayer hasta Kiev, se bajó de la limusina, caminó por las calles, se dejó rodear por sacerdotes ortodoxos y se fundió en abrazos con las mujeres y los hombres de la Plaza de la Independencia de Kiev, el Maidán de la revolución, donde depositó flores y encendió velas en los altares que recuerdan a los mártires.

«Está claro que Rusia ha estado trabajando muy duro para crear pretextos con los que poder invadir aún más», dijo en conferencia de prensa. «El Gobierno ruso quiere hacer creer que las tranquilas calles por las que yo he caminado y también he conducido son, en realidad, peligrosas, ignorando la realidad de que el crimen no ha aumentado, ni los saqueos, ni las venganzas políticas».

«Somos pobres», le dijo una mujer entre sollozos, «los que estaban en el poder se enriquecían mientras nosotros nos quedábamos atrás», según rememoró Kerry, que dijo haberse sentido «muy emocionado» con los relatos de la gente que conoció. «El presidente Obama quiere ayudarlos», les aseguró.



John Kerry asiste a una ceremonia religiosa en memoria de los opositores fallecidos durante los enfrentamientos. :: AFP

El jefe de la diplomacia estadounidense no sólo iba dispuesto a apoyar a los ucranianos con su presencia física y palabras de aliento sobre la libertad, que parecían sacadas de la propaganda de la Guerra Fría, sino que anunció algo mucho más importante: un paquete de mil millones de dólares (728 millones de euros) en préstamos garantizados con los que estabilizar la economía y dar un balón de oxígeno al Gobierno provisional, además de lo que negoció el Fondo Monetario Interna-



Abrazo de Timoshenko y la delegada estadounidense para la UE. :: EFE

cional. Con todo, esta primera aportación se queda a enorme distancia de los 35.000 millones de dólares (24.500 millones de euros) que las nuevas autoridades necesitarán en los dos próximos años para evitar la quiebra del Estado.

Washington sabe que Rusia no necesita de sus fuerzas armadas para desestabilizar Ucrania, porque puede hacerlo simplemente aumentando el precio del gas que le suministra. Gazprom ya anunció ayer una revisión de las tarifas

La falta de gas no preocupa a la UE, sí a los ucranianos

ADOLFO LORENTE
Corresponsal

BRUSELAS. Gas. Esta es la palabra que mejor sintetiza muchos de los miedos que provoca en Europa la crisis diplomática con Rusia. La dependencia energética que países como la todopoderosa Alemania tienen del

gas ruso está condicionando sobremanera la actuación de la UE, que se ha mostrado contundente en sus críticas pero tibia en su reacción –aplazamientos de las sanciones– cruzando los dedos para que la vía diplomática dé sus frutos. El suministro energético preocupa (y mucho), pero Bru-

selas ha optado por minimizar el impacto para que el Kremlin –cuya economía depende también sobremedida de la UE– modere su radical postura. «No hay motivo de preocupación para la seguridad de suministro a corto plazo», aseguró ayer el comisario de Energía, Günther Oettinger.

El alto cargo alemán compareció al término del consejo de ministros del ramo de la UE, que se reunieron ayer en Bruselas –no tenía carácter extraordinario, sino que ya estaba programada hace meses–. En la cita, informó de que existen unas reser-